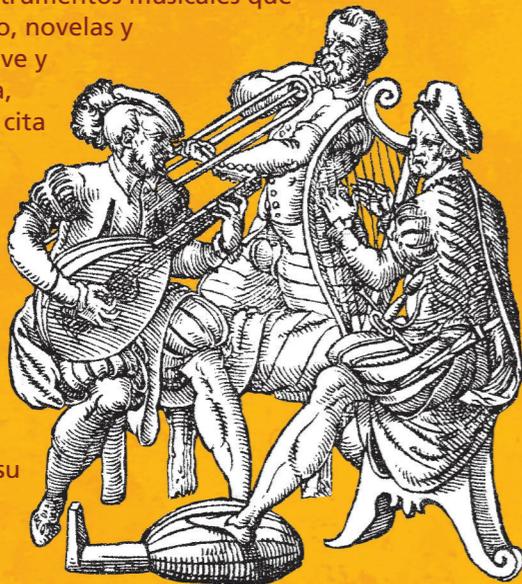


LA MUSICA EN EL QUIJOTE

Pocos libros como El Quijote reflejan mejor la vida cotidiana del momento en el que fue escrito, una vida cotidiana en la que la música ocupaba una parcela muy importante. A lo largo de toda la obra, Cervantes nos muestra lo mucho que gustaba de la música, como cuando hace decir a Dorotea en el capítulo 28 de la primera parte: “la experiencia me mostraba que la música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu”.

En la conmemoración del IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, en 2016, en Castilla-La Mancha no podíamos pasar por alto este protagonismo de la música en la obra cervantina. En este año, muchos han sido los espectáculos musicales programados, de los más diferentes géneros y estilos, y también muchas las exposiciones que muestran una parte del inmenso universo generado en torno a la obra de Cervantes. En esta exposición podemos contemplar todos los instrumentos musicales que nombra Cervantes en El Quijote y en su teatro, novelas y entremeses. Cerrando los ojos, oiremos la suave y concertada música presente en cada aventura, siguiendo los fragmentos literarios, donde se cita cada uno de esos instrumentos.

Gracias a la generosidad de Ismael, músico, cantante, investigador y folklorista, en la exposición que ahora presentamos podemos contemplar una pequeña parte de los varios centenares de instrumentos atesorados a lo largo de una vida, y podemos poner sonido, virtualmente, a la obra de nuestro literato más universal. Nuestro agradecimiento por haber querido compartir con todos nosotros su pasión coleccionista.



INSTRUMENTOS DE MUSICA EN LA EPOCA DE CERVANTES

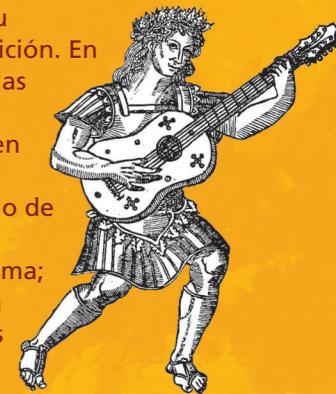
Colección Ismael

El arte y sus manifestaciones definen, y replican, el entorno y la costumbre, el devenir cotidiano de los individuos y todas sus circunstancias. Tener habilidades o conocimientos musicales -danzar, cantar o tocar algún instrumento- goza de prestigio en el Siglo de Oro y es indispensable en la educación de caballeros y damas. Tanto en ceremonias litúrgicas como civiles, populares o aristocráticas, la música es elemento de realce y galanura. Hay músicos profesionales y músicos aficionados, por puro placer o porque la música constituye parte de su formación exquisita, como lo había sido en la alta sociedad europea de la Edad Media. Algunos profesionales trabajan como músicos de Corte, protegidos por mecenas, y alcanzan fama, fortuna y estimación; igualmente son apreciados los maestros de danza en los palacios y casas señoriales, donde se paga con largueza sus enseñanzas. La afición al baile, sin embargo, no es privativa de clases privilegiadas, sino común a todas. Muchas horas de regocijo se pasan entre danzas cotidianamente, en fiestas populares o palaciegas, en mansiones o en ventas y posadas.

Si buscamos una expresión del arte como constante en la obra de Cervantes, el enaltecimiento de la voz humana -su poder cautivador- y la importancia de la música cumplen



función destacada, como reflejo de su consideración social y de su propia afición. En las comedias, en los entremeses y en las novelas de Cervantes, podemos encontrar frecuentes citas que recogen canciones, bailes e instrumentos de índole varia, de Corte unos, antiguos o de última moda (el laúd, la vihuela, la guitarra, el arpa, el pífano, la voz misma; o la pavana, el turdión, la gallarda, la chacona, la zarabanda); populares los más (el silbato de cañas, el rabel, la zampoña, la flauta, las sonajas, las campanillas y los timbales; trompas y cuernos, chirimías, gaitas y tamboriles; o las seguidillas, el escarramán, las danzas de espadas, las de cintas, las de cascabeles, el zambapalo, el polvillo, la jácara, o las de Potro Rucio y las del Rey Don Alfonso, bailes romancísticos de origen medieval ambos). Adecuados todos a la ocasión.



Ante el cortejo de disciplinantes de luz, acompañados de un son de suave y concertada música de chirimías, arpas y laúdes, que él tiene por buena señal, Sancho le dice a la Duquesa: “Señora, donde hay música no puede haber cosa mala”. Él sabe, por la experiencia y la sabiduría que su amo le transmite, que la música alivia los trabajos que nacen del espíritu.

Elisa Romero Fdez-Huidobro
Catedrático de Literatura



Ismael, cantante, compositor, investigador, coleccionista, nace en Torreadrada (Segovia). Vive en París 10 años y obtiene el Gran Premio del Disco de la Academia Charles Cross.

Vuelve a España, donde dirige y presenta el programa de televisión "La Banda del Mirlitón" durante 5 años. Sigue grabando discos y, entre otros, obtiene el Premio Nacional de Folklore "Agapito Marazuela".

Simultáneamente estudia e investiga todas las expresiones de arte popular, formando unas colecciones compuestas por más de 70.000 piezas.

Martes a domingo,
de 11 a 14 y de 17 a 20 horas
ENTRADA GRATUITA
VISITAS GUIADAS



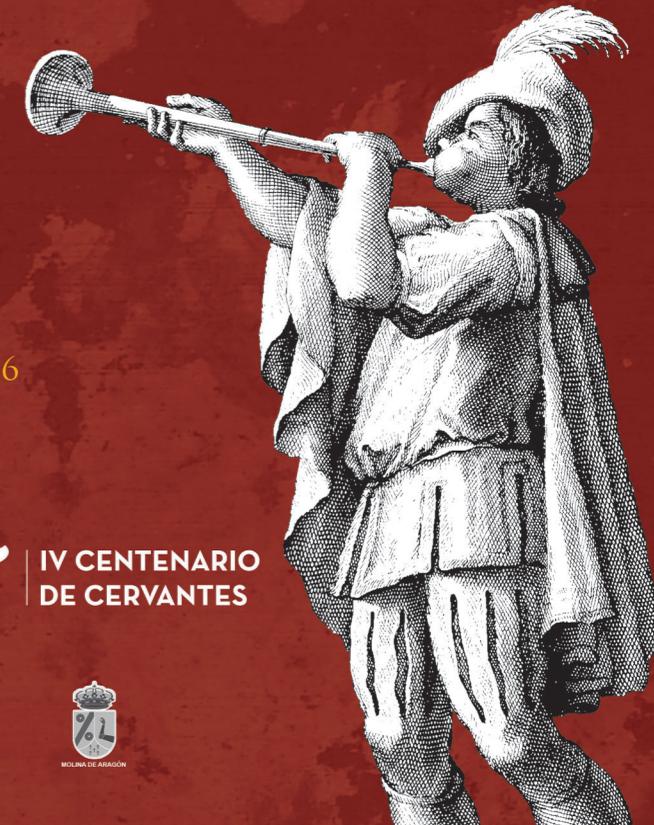
ENTRE ALBOGUES Y CLARINES

INSTRUMENTOS MUSICALES EN LA OBRA DE CERVANTES
COLECCIÓN ISMAEL

MOLINA DE ARAGÓN

CASA DE LA CULTURA
DE SAN FRANCISCO

DEL 12 DE JULIO
AL 28 DE AGOSTO DE 2016



IV CENTENARIO
DE CERVANTES

